

DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA



LA PALABRA MODIFICA EL PENSAMIENTO

María Ángeles Aymat Escalada

LA PALABRA MODIFICA EL PENSAMIENTO.

A.- CONCEPTO: PALABRA Y VERBO.

En primer lugar, vamos a analizar qué entendemos por “palabra” y “verbo” a la luz de diferentes puntos de vista: etimológico, filosófico, gramatical, sociológico, lingüístico, religioso: Antiguo Testamento y los Evangelios, para finalmente ver cómo la sociedad puede manipular el lenguaje y con ello el pensamiento, así como la posición de la Doctrina Social de la Iglesia, al respecto.

Etimología:

Desde el punto de vista etimológico:

Palabra: deriva del latín “parabōla”. Unidad básica del lenguaje humano con significado.

Verbo: Etimológicamente, deriva del latín verbum ("palabra"), que es un cognado (palabra que tiene un mismo origen etimológico y significado) y del griego “rhema”, (término usado por Aristóteles para la "palabra" que denota acción o tiempo).

Por otra parte, la raíz indoeuropea *wer” está ligada a términos relacionados con el habla en diversas lenguas, lo mismo que “word” en inglés o “wort” en alemán.

Filosofía:

Heráclito es el primero en teorizar utilizando la palabra “logos” en el siglo V a. C.: "No a mí, sino habiendo escuchado al logos, es sabio decir junto a él que todo es uno".

Tomando al logos como la gran unidad de la realidad, (inteligencia), Heráclito pide que la escuchemos, es decir, que escuchemos el discurso de la realidad. En lugar de escuchar los discursos de los hombres que se basan en apariencias, pide escuchar el Logos de la naturaleza.

El ser de Heráclito, entendido como logos, es la Inteligencia que dirige, ordena y da armonía al devenir de los cambios que se producen en la guerra que genera la existencia misma. Se trata de una inteligencia sustancial, presente en todas las cosas. Cuando un ente pierde el sentido de su existencia, se aparta del Logos.

Para Aristóteles es uno de los tres modos de persuasión en la retórica junto con el ethos y el pathos.

Gramática:

La RAE en sus acepciones primera, tercera y quinta define estos términos:

Palabra: “facultad de hablar”. Sinónimos de palabra son: vocablo, término, voz, verbo, dicción, expresión.

Verbo: Sonido o sonidos que expresan una idea y, referida al cristianismo: segunda persona de la Santísima Trinidad: Cristo, Hijo de Dios, hecho hombre.

Indica acción (correr), estado (ser) o proceso (crecer).

Wikipedia:

El término logos (en griego λόγος, -lógos-) es de origen griego y tiene varios matices de significado: Logos es la palabra en cuanto meditada, reflexionada o razonada.

Puede traducirse de diferentes formas: habla, palabra, razonamiento, argumentación, discurso o instrucción. También puede entenderse como: "inteligencia", "pensamiento", "sentido".

Ha sido y suele traducirse, en lenguas romances, como Verbo (del latín: Verbum). Su raíz probablemente indoeuropea leǵ, que tiene el sentido de "recoger junto", imponiendo a ese recoger un "criterio", y por lo tanto significaría, tanto en griego como en latín, en el sentido de recoger, discernir, seleccionar, elegir.

Sociológico y científico:

La neurociencia del lenguaje y la emoción.

El vínculo entre lenguaje y emoción tiene una base biológica.

Cada palabra, activa las redes neuronales asociadas a la memoria, la emoción y la acción.

Estudios de neuroimagen (Lieberman 2007) muestran que nombrar una emoción reduce su intensidad fisiológica al activar la corteza prefrontal -la región encargada de la autorregulación- y disminuir la activación de la amígdala, -el centro cerebral del miedo y la alarma-.

En otras palabras, las “palabras” pueden calmar o agitar el cuerpo.

Decir “estoy ansioso” no aumenta la ansiedad: permite que el sistema nervioso la reconozca y se reorganice.

Cuando modificamos el lenguaje interno, modificamos también las rutas neuronales que usamos para interpretar la realidad. Con el tiempo, ese nuevo lenguaje se convierte en una nueva forma de estar en el mundo.

Sociología. Comunicación. Palabra e Interpretación:

La palabra manipulación tiene raíz latina “manipulus” que se empleaba para referirse a un comando militar que era dirigido o “manipulado” por un mando determinado. Más concretamente en la definición de “manipulación”, autores como Carballo puntualizan que para que se lleve a cabo tiene que haber dos partes: una parte dominante que usa datos fuera de contexto, datos parciales, desinformación y como no, falsas impresiones y otra parte, la víctima, que no es consciente de ello.

La manipulación social es el control ejercido sobre individuos o grupos para alterar su comportamiento o percepciones en beneficio del manipulador, utilizando técnicas como el engaño, la culpa o el miedo.

Ejemplos comunes incluyen el gaslighting (hacer dudar de la propia realidad), la distracción mediática y el falso amor intenso (love bombing).

Estrategias de manipulación social que eliminan de la sociedad el pensamiento reflexivo e instauran la superficialidad de pensamiento.

El paradigma de Timsit: grupos de influencia que pueden cambiar de forma imperceptible, la percepción social que se tiene sobre un tema. “La ventana de Overton”

Técnicas de manipulación emocional son:

Infundir miedo. Es una de las estrategias de manipulación mental y emocional más usadas y eficaces puesto que hace levantar los temores de la víctima.

Gaslighting o hacer luz de gas.

Generar culpa.

Actitud protectora.

Castigo.

Lengua y Cultura.

Película: “La llegada”.

En cuanto a la diversidad de lenguas y culturas, nos hallamos inmersos inevitablemente en el medio de la interpretación, herramienta inevitable para la mediación –a menudo, imperfecta- entre un ser humano y otro, entre uno y otro grupo.

Popularizada por la melancólica película “La llegada”, de G. Villeneuve, la tesis del relativismo lingüístico de Sapir-Whorf, harto difundida hoy en la antropología cultural y el multiculturalismo político, sostiene que las culturas y los modos de pensar humanos difieren entre sí radicalmente tanto como lo hacen las lenguas.

Entonces, ¿son incomparables las lenguas y las culturas? No, si podemos traducirlas.

La traducción, esa herencia de la torre de Babel, significa que podemos entendernos unos a otros, siquiera de forma aproximada y revisable.

Entender a alguien es como traducir un idioma. ¿A qué lengua? A la nuestra, inevitablemente; en último término, a nuestra lengua materna, al ‘idiolecto’ de cada cual.

El éxito total de la interpretación (como el de la vida misma) nunca está asegurado.

La interpretación no puede llevarse a cabo sin supuestos previos. Al trabajo de entender e interpretar comparecemos inevitablemente con un bagaje de prejuicios, creencias previas, con un conjunto de clasificaciones de las cosas que es, como también decía Hobbes, un censo de las palabras -nuestras palabras-, no un censo verdadero de las cosas.

No es posible interpretar correctamente a los extraños, ni siquiera en cuestiones de la vida corriente ligadas a la supervivencia, sin suponer, de entrada, que la mayor parte de sus convicciones empíricas son verdaderas; es lo que Davidson llamó principio de caridad interpretativa, que no es un principio moral, sino una hipótesis epistemológica que avanzamos, de entrada, siempre que queremos comprender a otros.

Wittgenstein y Austin: Hablar es como un juego cooperativo -no un solitario- gobernado por reglas.

No hay ciudad sin palabras, ni palabras sin grupos humanos.

Con palabras cooperamos y nos peleamos, nos divertimos y adoptamos decisiones. Las palabras, a menudo, son acciones (como promesas o disculpas) o traducen los gestos (cuando rogamos algo), o las acompañan (tanto si pasamos el rato como si proyectamos construir una ciudad y una torre).

Sin una palabra compartida no se habría hecho nada.

Psicología:

Lenguaje, identidad y autocuidado.

Cada palabra que elegimos construye nuestra identidad.

Si el diálogo interno está cargado de exigencia, vergüenza o desvalorización, el sentido del yo se vuelve frágil y condicionado. En cambio, un lenguaje consciente fortalece la identidad desde la aceptación.

El cambio empieza con una práctica simple: observar cómo nos hablamos.

Resignificar es reconocer el dolor sin quedarnos atrapados en él. Es darle un nuevo sentido a lo vivido, que no nace del juicio sino de la comprensión.

Resignificar por tanto no sería manipular, sino dar sentido positivo a una realidad que nos atrapa.

Manipular: es tergiversar con una intención determinada de violentar a la persona, dominarla.

Religión y Teología:

Palabra: representa la revelación activa de Dios, su poder creativo y la comunicación personal de sí mismo.

El significado teológico de "palabra" en la Sagrada Escritura abarca un amplio espectro teológico.

Se manifiesta como la voz que crea el cosmos e inspira el Antiguo Testamento y culmina en la persona de Jesucristo, hecho hombre. (el Logos encarnado).

En el Antiguo Testamento, apreciamos una Palabra Creativa y Activa: Dios no solo habla, sino que su palabra hace y realiza (creación por la palabra en Génesis). Es una palabra personal que comunica, profetiza y guía la historia de la salvación.

La Revelación de Dios: es el medio por el cual Dios se da a conocer a sí mismo, su voluntad y sus planes a la humanidad, trascendiendo la inteligencia humana.

La Sagrada Escritura, la Biblia, es la Palabra de Dios puesta por escrito, inspirada y útil para la enseñanza, la fe y la vida. A su vez, la palabra es entendida como fuerza mística y espiritual que transmite verdades profundas y transforma la conciencia del creyente a través de la sabiduría y el espíritu.

Verbo: En el contexto cristiano, se refiere a la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, Jesucristo, traducido del griego Logos ("palabra" o "discurso" divino).

Es la Palabra hecha Carne (Logos): En la teología cristiana (Juan 1), la Palabra (Logos) se refiere a la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, Jesús, quien encarna la verdad y la presencia divina, convirtiéndose en el mensaje definitivo de Dios.

Textos bíblicos:

El Génesis habla del origen del mundo, de la Creación. (Gen. 1:1 -31).

"Al principio creó Dios el cielo y la tierra. La tierra estaba informe y vacía; la tiniebla cubría la superficie del abismo, mientras el espíritu de Dios se cernía sobre la faz de las aguas.

Dijo Dios: Exista la luz. Y la luz existió. Vio Dios que la luz era buena y separó la luz de la tiniebla. **Llamó** a la luz: día y a la tiniebla: noche. Pasó una tarde, pasó una mañana: el día primero...

Y así se fueron sucediendo los días de la creación. El segundo día, creó el firmamento. El tercero, separó las aguas del mar y de la tierra. El cuarto separó el día de la noche. El quinto, creó las aves y los peces. El sexto día creó el resto de los seres vivientes...Y vio Dios que era bueno.

Dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine los peces del mar...Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó, varón y mujer lo creó. Dios los bendijo; y les dijo: Sed fecundos y multiplicaos. Llenad la tierra y sometedla..."

"El Señor Dios modeló al hombre del polvo del suelo e insufló en su nariz aliento de vida y el hombre se convirtió en ser vivo (Gen 2.7).

"El Señor Dios dijo: No es bueno que el hombre esté solo; voy a hacerle alguien como él, que le ayude. (Gen. 2.18)

Entonces el Señor hizo caer un letargo sobre Adán, que se durmió; le sacó una costilla, y le cerró el sitio con carne. Y el Señor Dios formó de la costilla que había sacado de Adán, una mujer, y se la presentó a Adán"..."Por eso abandonará el varón a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne". (Gen 2.21 a 25).

“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo” (He. 1: 1-3).

El Evangelio de Juan:

“En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba en el principio junto a Dios. Por medio de Él se hizo todo y sin Él no se hizo nada de cuanto se ha hecho.

En Él estaba la vida y la vida era la luz de los hombres.

Y la luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no lo recibió” “. (Jn 1: 1-7)

“El Verbo era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre, viniendo al mundo.

En el mundo estaba: el mundo se hizo por medio de Él, y el mundo no lo conoció.

Vino a su casa, y los suyos no lo recibieron.

Pero a cuantos lo recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre. (Jn 1: 9-12)”

“Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria, gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. (Jn 1: 14)”

El evangelio de Juan, según indica la Conferencia Episcopal Española, constituye la cumbre de la revelación trinitaria: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

El término “palabra” se utiliza de diferentes maneras en la Biblia.

En el Nuevo Testamento, hay dos palabras griegas que se traducen para indicar "palabra": **rhema y logos con significados ligeramente diferentes.**

“Rhema” significa "una palabra hablada". En Lucas 1:38, cuando el ángel le dice a María que será la madre del Hijo de Dios, ella respondió, "He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra (rhema)".

“Logos”, tiene un significado más amplio y filosófico.

Este término se usa en Juan 1. Por lo general implica un mensaje completo, y lo utiliza principalmente en referencia al mensaje de Dios a la humanidad.

Lucas 4:32 dice que, cuando Jesús enseñaba a la gente, "se admiraban de su doctrina, porque su palabra (logos) tenía autoridad". El pueblo estaba maravillado no sólo por las palabras que Jesús usaba, sino por todo su mensaje.

"El Verbo" (Logos) en Juan 1, se está refiriendo a Jesús. Jesús es sinónimo del mensaje total, todo lo que Dios quiere comunicarle al hombre.

El primer capítulo de Juan nos da idea de la relación Padre/Hijo, antes de que Jesús viniera a la tierra en forma humana. Él preexistió con el Padre (versículo 1), Él estuvo involucrado en la creación de todo (versículo 3), y Él es "la luz de los hombres" (versículo 4). El Verbo

(Jesús) es la completa expresión de todo lo que es DIOS (Colosenses 1:19; 2:9; Juan 14:9). A su vez Dios Padre y por tanto el Hijo, es Espíritu, invisible para el ojo humano. (Trinidad).

El mensaje de amor y redención que Dios habló a través de los profetas no ha sido escuchado por siglos (Ezequiel 22:26; Mateo 23:37).

A las personas les resultó fácil ignorar el mensaje de un Dios invisible y continuaron en su pecado y rebelión. Así pues, el mensaje, (Jesucristo), se hizo carne, tomó forma humana y vino a habitar entre nosotros (Mateo 1:23; Romanos 8:3; Filipenses 2:5-11).

Los griegos usaron la palabra logos para referirse a la "mente", "razón" o "sabiduría" de una persona.

Juan utilizó este concepto griego para referirse al hecho de que Jesús, **la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, es la autoexpresión de Dios al mundo.**

En el Antiguo Testamento, la palabra de Dios trajo el universo a la existencia (Salmo 33:6) y salvó a los necesitados (Salmo 107:20). En el capítulo 1 de su evangelio, Juan, apela tanto a judíos y a gentiles para recibir al Cristo eterno.

La parábola de la viña en Lucas 20:9-16 explica por qué el Verbo se convirtió en carne. "Un hombre plantó una viña, la arrendó a labradores, y se ausentó por mucho tiempo. Y a su tiempo envió un siervo a los labradores, para que le diesen cuenta del fruto de la viña; pero los labradores le golpearon, y le enviaron con las manos vacías. Volvió a enviar otro siervo; pero ellos a éste también, golpeado y afrentado, le enviaron con las manos vacías. Volvió a enviar un tercer siervo; pero ellos también a éste le echaron fuera, herido. Entonces el señor de la viña dijo: ¿Qué haré? Enviaré a mi hijo amado; quizá cuando le vean a él, le tendrán respeto. Mas los labradores, al verle, discutían entre sí, diciendo: Este es el heredero; venid, matémosle, para que la heredad sea nuestra. Y le echaron fuera de la viña, y le mataron. ¿Qué, pues, les hará el señor de la viña? Vendrá y destruirá a estos labradores, y dará su viña a otros".

En esta parábola, Jesús recordaba a los líderes judíos que ellos habían rechazado a los profetas y que ahora estaban rechazando al Hijo de Dios. (hebreos 4:15).

El Logos, el Verbo de Dios, iba a ser ofrecido a todos, no sólo a los judíos (Juan 10:16; Gálatas 2:28; Colosenses 3:11).

El prólogo del Evangelio de Juan presenta a Jesús como la Palabra eterna y preexistente de Dios encarnado.

El Verbo es el agente de la creación (Juan 1:3; ver también Colosenses 1:16). Es la fuente de la vida y de la luz (Juan 1:4-5).

Que el Verbo se haga carne y habite entre nosotros es el acontecimiento más increíble de la historia de la humanidad.

Cuando Juan escribe que el **"Verbo se hizo carne", afirma la auténtica humanidad de Jesús.** Jesús no solo aparentaba ser humano, como enseñaban los gnósticos, sino que era real, verdadera y plenamente humano. Así se declara en el Credo: "Creo en Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra; creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor; que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo. Nació de santa María virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado..."

Es decir, asumió carne humana y se hizo humano en todos los sentidos, excepto en el pecado (2 Corintios 5:21).

El Verbo añadió una naturaleza humana a su naturaleza divina y **"habitó entre nosotros" (Juan 1:14).**

La palabra griega traducida como "habitó" (eskēnōsen) proviene de un verbo que significa "habitar como en una tienda". La palabra podría traducirse literalmente como "tabernáculo".

La gloria de Dios en el Verbo encarnado no fue percibida por todos. Juan escribe: "Él estaba en el mundo, y el mundo fue hecho por medio de Él, y el mundo no lo conoció. Vino a los suyos y los suyos no lo recibieron" (Juan 1:10-11).

Todos los milagros que Jesús realizó indicaban que Él es "el Santo de Dios" (Juan 6:69.

El Verbo que se hizo carne y habitó entre nosotros cumplió la profecía de Isaías sobre Emmanuel: "Una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel" (Isaías 7:14).

Mateo relata el significado del nombre Emmanuel: "Dios con nosotros" (Mateo 1:23).

El Hijo de Dios vino a nosotros como uno de nosotros.

Habló, comió, recorrió caminos, compartió nuestras cargas y "enfrentó todas y cada una de las pruebas que enfrentamos nosotros" (hebreos 4:15), para ofrecer el sacrificio perfecto por el pecado: **"Ahora Dios los ha reconciliado en Cristo en Su cuerpo de carne, mediante Su muerte, a fin de presentarlos santos, sin mancha e irreprochables delante de Él"** (Colosenses 1:22).

El hombre creado a imagen y semejanza de Dios es el único ser de la creación dotado de la capacidad de pensar, de discernir, de relacionarse a través de la palabra y de dirigir su voluntad.

B.- EL PODER DEL LENGUAJE EN LA MODIFICACIÓN DEL PENSAMIENTO.

¿Puede el lenguaje modificar nuestra forma de ser y pensar? ¿Hasta qué punto?

¿Qué importancia puede tener esa transformación a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia en la vida personal, familiar, social y política?

Analizaremos primero fisiológica y psicológicamente si se puede o no producir esa transformación.

La sustitución de palabras para modificar el pensamiento, conocida en psicología como reestructuración cognitiva o reencuadre (reframing), es una técnica de la terapia cognitivo-conductual (TCC) que busca reemplazar pensamientos negativos, irracionales o limitantes por otros más útiles, realistas y positivos.

Esta práctica ayuda a gestionar emociones, reducir el estrés y cambiar la perspectiva de los desafíos.

Cambiar tus palabras es un paso pequeño pero poderoso para transformar tu mentalidad.

No se trata de ignorar la realidad ni de fingir que todo es perfecto. Se trata de elegir palabras que te ayuden a ver tus desafíos desde una nueva perspectiva: como oportunidades de crecimiento en lugar de obstáculos que te definen.

Las palabras que eliges se convierten en tus creencias, y esas creencias moldean toda tu experiencia de vida.

Así que empieza hoy.

Elige palabras que te empoderen, palabras que te recuerden tu fuerza y potencial.

Reescribe tu narrativa y observa cómo tu mentalidad, y tu vida, comienzan a cambiar.

a) Comunicación y lenguaje. Resignificación y manipulación.

La entidad **INLAZA**, empresa terapéutica que trata el lenguaje/la palabra desde la óptica de la sanación del dolor interno en la persona, en su artículo de 10 nov 2025: **“El lenguaje moldea nuestra forma de pensar y sentir: resignificar para transformar”**, indica:

Las palabras no son neutras.

Cada frase que pronunciamos, pensamos o callamos tiene un impacto directo sobre nuestra mente y nuestras emociones. El lenguaje que usamos para describirnos, juzgarnos o comprender lo que nos ocurre configura la forma en que percibimos la realidad y, por lo tanto, la manera en que nos relacionamos con nosotros mismos.

Decir “tengo que hacerlo perfecto” no genera la misma respuesta interna que “voy a hacerlo lo mejor que pueda hoy”. Lo primero activa la exigencia; lo segundo, la conciencia y la compasión. Ese pequeño cambio lingüístico puede modificar no solo el pensamiento, sino también la emoción, la conducta y hasta la fisiología del cuerpo.

b) El poder del lenguaje en la mente

Diversas corrientes psicológicas y neurocientíficas han demostrado que el lenguaje no solo refleja el pensamiento, sino que también lo modela.

A nivel psicológico, esto se traduce en: las palabras que usamos activan patrones mentales y emocionales específicos.

Por ejemplo: Si decimos “soy un desastre”, el cerebro lo interpreta como una afirmación de identidad, reforzando la autocrítica y el malestar.

En cambio, decir “hoy no me salió como esperaba” acota el error a una situación puntual, sin convertirlo en una característica personal.

Este cambio semántico genera una diferencia emocional enorme. La primera frase produce vergüenza o culpa; la segunda, apertura al aprendizaje.

c) El diálogo interno: el lenguaje más influyente

Cada persona mantiene una conversación constante consigo misma. Ese diálogo interno es, en muchos casos, la voz internalizada de la exigencia, la crítica o la comparación. Lo que alguna vez fue una forma de autocontrol puede transformarse en una fuente de sufrimiento.

En psicología cognitiva se entiende que los pensamientos automáticos, especialmente los autocríticos, tienen poder sobre el estado emocional. El objetivo terapéutico no es eliminarlos esos sino identificarlos, cuestionarlos y resignificarlos.

Resignificar significa ofrecerle un nuevo sentido a lo que pensamos o sentimos. No se trata de negar el malestar, sino de ampliar la mirada: ver el mismo hecho desde una perspectiva más compasiva y consciente.

Resignificar implica comprender la experiencia desde un lugar diferente, integrando la emoción en lugar de rechazarla. Resignificar es transformar la dureza en consciencia.

d) Manipulación del lenguaje

El Instituto Francisco Petrarca de la Universidad de Navarra, habla de la manipulación del lenguaje en estos términos:

La manipulación del lenguaje es una herramienta estratégica utilizada para sesgar la percepción de la realidad, formando opiniones públicas o individuales a través de eufemismos, neolenguas, medias verdades y la mezcla de información con opinión.

Esta práctica busca generar roles pasivos y desinformados, a menudo impidiendo el pensamiento crítico y facilitando el control social o político.

Analiza estos conceptos:

Eufemismos y Neolenguas: Uso de términos que suavizan o alteran el significado real de acciones (ej. "ajuste" por recorte), creando una realidad alternativa.

Palabras Talismán: Palabras prestigio usadas para secuestrar el debate (libertad, progreso, reforma) sin un contenido real, alterando su significado original.

Confusión. Hechos-Opiniones: Presentar interpretaciones personales como hechos objetivos, eliminando la distinción entre ambos.

Emocionalidad sobre Racionalidad: Uso de lenguaje para provocar miedo, culpa o ira, limitando el análisis crítico.

Marcos de Referencia (Framing): Seleccionar qué datos mostrar y cuáles ocultar para influir en la interpretación del receptor.

e) Impacto que produce en la Formación de Opiniones:

Desinformación y Propaganda: Especialmente en redes sociales, el uso de granjas de bots y mensajes diseñados para la polarización manipula la opinión de masas.

Control Social: La manipulación busca inducir sumisión o cambiar actitudes mediante el engaño y la coerción psicológica.

Erosión del Diálogo: Se sustituye el diálogo genuino, que busca la verdad, por la retórica que busca persuadir a través de la manipulación.

Contramedidas y Defensa Crítica:

Alfabetización Mediática: Capacitar para analizar la intención de las fuentes y verificar información.

Pensamiento Crítico: Cuestionar el vocabulario empleado y desglosar los argumentos para identificar falacias.

Verificación (Fact-checking): Consultar múltiples fuentes para evitar sesgos.

El principal antídoto contra la manipulación es cultivar un pensamiento crítico que permita distinguir los hechos de las opiniones y reconocer cuándo el lenguaje está siendo utilizado para ocultar la verdad.

f) Manipulación del lenguaje político

La manipulación como arma política e ideológica. Los políticos son uno de los principales grupos que utilizan a sus masas para dominarlas.

El Papa León XIV condena la manipulación del lenguaje, en su discurso a los miembros del cuerpo diplomático: "Es doloroso ver cómo, especialmente en Occidente, el espacio para la verdadera libertad de expresión se está reduciendo rápidamente. Al mismo tiempo, se está desarrollando un nuevo lenguaje al estilo orwelliano que, en un intento de ser cada vez más inclusivo, acaba excluyendo a quienes no se ajustan a las ideologías que lo alimentan".

La Universidad de Navarra afirma que: **Las palabras manipuladas son el uso astuto del lenguaje para despojar al interlocutor de sus recursos críticos, engañar o imponer ideas, a menudo a través de eufemismos, palabras talismán o redefinición de conceptos.**

Esta técnica, según Alfonso López Quintás, busca la sumisión intelectual, afectando gravemente la capacidad de pensar por cuenta propia y fomentando el pensamiento único.

El nazismo: maestro en el arte de la manipulación.

El filólogo y escritor alemán Victor Klemplerer (1881-1960) dedicó una buena parte de su vida al estudio del papel desempeñado por el lenguaje en la ascensión del nazismo en la sociedad alemana de los años treinta.

En su ensayo "LTI: La lengua del Tercer Reich", Klemplerer recopiló numerosos ejemplos que demostraban que los líderes nazis utilizaron premeditadamente unas determinadas palabras y frases que repetían constantemente con el objetivo de manipular las mentes de los ciudadanos alemanes. y la definió como una poderosa herramienta de manipulación que convertía progresivamente ideas consideradas repugnantes y monstruosas en ideas aceptadas e incluso admiradas por la mayoría.

Un ejemplo es la palabra "fanatismo".

Hasta la llegada de Hitler al poder, la palabra “fanatismo” se había utilizado con un sentido despectivo. Sin embargo, los líderes nazis consiguieron que la palabra “fanatismo” se empezara a usar para definir una idea positiva y loable.

Por ejemplo, los nazis utilizaban términos como “valentía fanática” o “amor fanático” para definir conceptos que consideraban admirables. Incluso Joseph Goebbels, el ministro de Propaganda que diseñó la mayoría de las técnicas de manipulación nazis, llegó a inventarse la expresión “fanatismo feroz” con la intención de dotar a la idea de una fuerza aún mayor.

Además, ciertas palabras incómodas fueron sustituidas por otras. Es el caso de “exterminio”, que fue reemplazada por “solución final” o “deportación” por “traslado”. Los hechos eran los mismos pero el lenguaje cambiaba su percepción, atribuyendo a sucesos aberrantes e indignos un sello de dignidad y heroicidad. Una maniobra de manipulación perfecta.

La persuasión: el corazón de la manipulación del lenguaje.

A lo largo de la historia hemos aprendido que los que nombran la realidad pueden controlar la forma en que percibimos y entendemos el mundo. El poder de las palabras es inmenso y ejerce una influencia hipnótica en las personas.

Los pensamientos y las opiniones se forman fundamentalmente a través de la palabra hablada y escrita.

La escuela, la familia, la religión, el periodismo, la política o la publicidad son algunos de los ámbitos donde se suele utilizar el lenguaje como herramienta de manipulación.

La esencia de la manipulación reside en la persuasión, una de las tres funciones básicas del lenguaje -junto a la empatía y la transmisión de información- que todos utilizamos para intentar convencer a los demás de nuestras teorías. En el deseo de persuadir se encuentra el verdadero origen del poder manipulador de las palabras.

En la actualidad políticos y periodistas acaparan la mayoría de las sospechas, y sus palabras, sea a través de un tweet o de una entrevista emitida en televisión, deben ser analizadas en profundidad para detectar cualquier intento manipulador.

Las emociones: el principal aliado de la manipulación del lenguaje.

El lenguaje manipulador está repleto de emociones.

Palabras como “libertad”, “patria”, “dios”, “independencia”, “radical” o “felicidad” son utilizadas por políticos, periodistas, publicistas o líderes religiosos para provocar determinadas emociones en sus respectivas audiencias.

Se trata de palabras muy efectivas que logran movilizar a los seres humanos en una dirección concreta.

Incluso hay discursos que consiguen apropiarse de determinadas palabras, otorgándoles un significado que no es compartido del mismo modo por todos los individuos.

“España” o “Cataluña” son dos claros ejemplos. En estos casos, las emociones reescriben el significado de las palabras configurando una construcción mental que se adecúa a los intereses y deseos de un grupo, y se opone a los intereses y deseos de otros grupos.

Pese a los esfuerzos de Descartes y sus defensores por separar la emoción de la razón, los seres humanos no podemos evitar mezclar nuestras emociones con nuestro raciocinio a la hora de formar nuestras opiniones. Sólo así se entiende el efecto manipulador del lenguaje.

En estos tiempos gana relevancia la hipótesis de Sapir-Whorf, formulada en torno a 1940 por el antropólogo y lingüista estadounidense Edward Sapir y su discípulo Benjamin Lee Whorf, que establece que existe una relación directa entre el lenguaje que utiliza una persona y su forma de entender y conceptualizar el mundo. En otras palabras, el lenguaje construye la realidad.

Setenta años después de la publicación de “1984” la ficción distópica de Orwell, la utilización del lenguaje como mecanismo de control y manipulación parece más vigente que nunca.

Las “neolenguas” contemporáneas actúan como idiomas artificiales que pretenden controlar el pensamiento de los ciudadanos.

C.- LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

¿A qué denominamos Doctrina Social de la Iglesia?

El Opus Dei define la Doctrina Social como el anuncio de fe que hace el Magisterio de la Iglesia ante las realidades sociales.

Comprende indicaciones, consejos y exhortaciones por las que la Iglesia anima a los cristianos a ser ciudadanos responsables.

Señala que “no existe unanimidad acerca de la realidad que se designa como «DSI».

S. Juan Pablo II - que es la definición más precisa que ha dado el Magisterio-dice que es “la cuidadosa formulación del resultado de una atenta reflexión sobre las complejas realidades de la vida del hombre en la sociedad y en el contexto internacional, a la luz de la fe y de la tradición eclesial” (Sollicitudo Rei Socialis 41)”

El único objetivo de la Iglesia es: “ayudar al hombre en el camino de salvación”. (D. S.I. 69). Esta es su única misión y también la razón por la que la Iglesia tiene el derecho y el deber de desarrollar una doctrina social que forme las conciencias de los hombres y les ayude a vivir según el Evangelio y la propia naturaleza humana. Un cristiano coherente dirige todos los aspectos de su vida hacia Dios, viviendo según su designio salvífico. La Iglesia acompaña a los cristianos en esta tarea.

Esto incluye dimensiones de la vida humana y de la cultura como la economía y el trabajo, pasando por la comunicación y la política, hasta temas como la comunidad internacional y las relaciones entre las culturas y los pueblos.

La caridad es una “fuerza capaz de suscitar vías nuevas para afrontar los problemas del mundo de hoy y para renovar profundamente desde su interior las estructuras, organizaciones sociales y ordenamientos jurídicos. En esta perspectiva la caridad se

convierte en caridad social y política: la caridad social nos hace amar el bien común y nos lleva a buscar efectivamente el bien de todas las personas, consideradas no sólo individualmente, sino también en la dimensión social que las une” (D.S.I. 207).

La DSC se puede decir que nace con la encíclica Rerum Novarum del Papa León XIII, muy preocupado por la “cuestión obrera”, la situación de muchos trabajadores pobres del campo que vivían miserablemente en las ciudades. A partir de ese momento las enseñanzas sociales, que existían desde el principio del cristianismo, se ordenan de manera sistemática. Las cartas sociales de los pontífices tendrán la encíclica Rerum Novarum como referencia.

Entre las encíclicas sociales, destacan, además, las de S. Juan Pablo II: Laborem Exercens (90 años después de la Rerum Novarum), Sollicitudo Rei Socialis y Centesimus Annus (100 años después de la Rerum Novarum).

Recientemente, el Papa Francisco ha dirigido a los cristianos encíclicas de tema social: Laudato si' (2015), Fratelli Tutti (2020), Dilexit Nos (2024) y el Papa León XIV la Exhortación Dilexit Te (2025).

Con el objeto de facilitar una búsqueda temática de los contenidos, en los últimos años se escribió un Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia que puede servir como punto de referencia.

¿Qué principios vertebran la Doctrina Social de la Iglesia?

- **La Dignidad de la persona**
- **El Bien común**
- **La Solidaridad**
- **La Subsidiaridad**

Puntos Clave sobre la Manipulación del Lenguaje en la DSI:

La Doctrina Social de la Iglesia (DSI) defiende la verdad, la dignidad humana y el bien común, denunciando la manipulación del lenguaje como una forma de adoctrinamiento que oculta la realidad y corrompe la comunicación para obtener poder.

Se opone al uso instrumental de las palabras, promoviendo una cultura de la verdad y el diálogo sincero.

Razones por las que la DSI denuncia la manipulación:

Destacan entre otras las siguientes razones:

Arma de Adoctrinamiento: La Iglesia denuncia que la sutileza en el manejo de las palabras se utiliza para imponer ideologías y manipular la conciencia.

Corrupción de la Realidad: Al corromper el lenguaje, se destruye su propósito de transmitir la verdad, ocultándola bajo retórica ampulosa o engañosa.

Defensa de la Verdad: Frente al relativismo o la "posverdad", la DSI afirma que la verdad es esencial para la justicia y la paz.

Lenguaje "Desarmado": El Papa Francisco insta a "desarmar" el lenguaje, evitando la agresividad y la violencia, y promoviendo el diálogo y la escucha en lugar de la imposición.

Defiende el Principio "Proponer, no Imponer": Basado en la tradición, la Iglesia defiende la libertad de la persona, buscando proponer sus enseñanzas sin forzar conciencias.

Principios de la DSI frente a la Manipulación:

Dignidad Humana: El respeto a la persona implica respetar su capacidad de conocer la verdad, no engañarla.

Bien Común: La comunicación debe estar al servicio de la verdad y la convivencia pacífica.

La Iglesia advierte que manipular el lenguaje es, a menudo, una forma de ejercer poder sobre los demás mediante mentiras seductoras.

Estos son los cuatro principios clave de la DSI:

Dignidad de la Persona Humana: La dignidad de la persona humana es el principio fundamental de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI). Cada ser humano posee un valor único, intrínseco, inalienable y sagrado desde la concepción hasta la muerte natural. Este valor se fundamenta en ser creados a "imagen de Dios": Cada persona es creada a imagen y semejanza de Dios, posee un valor intrínseco e inalienable, y sus derechos deben ser respetados y promovidos. (DSI 108 a 130).

Bien Común: (DSI) es el conjunto de condiciones sociales, económicas y espirituales que permiten a las personas y grupos alcanzar su máxima plenitud y perfección. Se basa en la dignidad humana, la solidaridad y la justicia, exigiendo la protección de los derechos fundamentales y el desarrollo integral de todos, especialmente de los más vulnerables.

Subsidiariedad: establece que las instancias superiores (como el Estado) no deben suplantar la iniciativa y responsabilidad de las inferiores (personas, familias, comunidades locales), sino apoyarlas y potenciarlas. El Estado interviene solo cuando los particulares o grupos intermedios no pueden resolver eficientemente un problema por sí mismos, fomentando la autonomía, responsabilidad y el bien común.

Solidaridad: La solidaridad en la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) es un principio fundamental y una virtud moral que implica la determinación firme de empeñarse por el bien común, reconociendo la interdependencia entre personas y pueblos. No es un sentimiento superficial, sino un compromiso con la justicia y la dignidad humana.

Catecismo:

1742. Libertad y gracia. La gracia de Cristo no se opone de ninguna manera a nuestra libertad cuando ésta corresponde al sentido de la verdad y del bien que Dios ha puesto en el corazón del hombre.

La familia:

El amor conyugal está abierto, en primer lugar, al crecimiento de la vida de los esposos: su amor se vuelve vida familiar.

En la procreación, su amor se abre a la fecundidad que, aun siendo biológicamente parecida a la de otros seres de la naturaleza, tiene en sí misma una “semejanza” con la acción creadora de Dios.

Sobre esta fecundidad “se funda la familia, entendida como comunidad de vida humana, como comunidad de personas unidas en el amor” (DSI 230).

Los hijos son un don para los padres, para la familia y para toda la sociedad.

Cuando los esposos no puedan tener hijos “pueden manifestar su generosidad adoptando niños abandonados o realizando servicios en beneficio del prójimo” (DSI 218).

“La paternidad y la maternidad representan un cometido de naturaleza no simplemente física, sino espiritual” (DSI 237).

Los ancianos ofrecen una aportación eficaz en el ámbito laboral y en el de la responsabilidad.

Los niños:

La Doctrina Social de la Iglesia exige respeto a la dignidad de los niños.

Debe dedicarse una atención especial al niño, cultivando una profunda estima por su dignidad personal y por el desarrollo de sus derechos.

Cuando el niño es pequeño, está enfermo o es minusválido, requiere un cuidado más generoso y preferente (DSI 244).

La sociedad:

Un núcleo familiar sólido es garantía de calidad para la convivencia social.

La sociedad no puede permanecer indiferente si una legislación debilita el matrimonio, como forma auténtica de la familia.

Es necesario que el Estado procure que la opinión pública no sea llevada a menospreciar la importancia institucional del matrimonio y de la familia (DSI 229).

Es tarea de la comunidad cristiana, de otras asociaciones y de todos aquellos que se preocupan sinceramente por el bien de la sociedad, reafirmar que “la familia constituye, más que una unidad jurídica, social y económica, una comunidad de amor y de solidaridad... esenciales para el desarrollo y bienestar de los propios miembros y de la sociedad” (DSI 229).

El bienestar de las personas y el buen funcionamiento de la sociedad están estrechamente relacionados con la prosperidad de la comunidad matrimonial y familiar.

Con familias fuertes y estables en el compromiso, los pueblos se fortalecen (DSI 213).

Declaración de la ONU sobre los Derechos del Niño.

D.- ENCÍCLICAS QUE HABLAN SOBRE LOS PRINCIPIOS DE LA IGLESIA EN LOS QUE SE FUNDAMENTA LA DIGNIDAD DE LA PERSONA, EL BIEN COMÚN, LA SOLIDARIDAD Y LA SUBSIDIARIDAD, EJES VERTEBRADORES DE ESTE TEMA.

Rerum Novarum (Sobre la situación de los obreros) — Papa León XIII, 1891

Quadragesimo Anno (Después de cuarenta años) — Papa Pío XI, 1931

Mater et Magistra (El cristianismo y el progreso social) — San Juan XXIII, 1961

Pacem in Terris (La paz en la tierra) — San Juan XXIII, 1963

Gaudium et Spes (Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo) — Concilio Vaticano II, 1965

Dignitatis Humanae (Declaración sobre la libertad religiosa) — Concilio Vaticano II, 1965

Populorum Progressio (Sobre el desarrollo de los pueblos) — San Pablo VI, 1967.

Octogesima Adveniens (Un llamado a la acción) — San Pablo VI, 1971

Evangelii Nuntiandi (La evangelización en el mundo contemporáneo) — San Pablo VI, 1975

Laborem Exercens (Sobre el trabajo humano) — San Juan Pablo II, 1981

Sollicitudo Rei Socialis (Sobre la preocupación social) — San Juan Pablo II, 1987

Centesimus Annus (El centenario) — San Juan Pablo II, 1991

Evangelium Vitae (El Evangelio de la vida) — San Juan Pablo II, 1995

Caritas in Veritate (La caridad en la verdad) — Benedicto XVI, 2009

Evangelii Gaudium (La alegría del Evangelio) — Papa Francisco, 2013

Laudato Si' (Sobre el cuidado de la casa común) — Francisco, 2015

Fratelli Tutti (Sobre la fraternidad y la amistad social). Francisco, 2020

Dilexit Nos (Nos Amó) — Papa Francisco, 2024

Dilexit Te. (Te amó)-Exhortación. León XIV 2025

Anexo.

Ejemplos de cómo el poder del lenguaje puede usarse para manipular.

Como decía Sócrates, «las palabras son como flechas, pueden matar o curar». El lenguaje tiene la capacidad de vehicular el pensamiento e incluso de conformar las emociones.

El lenguaje como herramienta de control político

Douglas C. Ramírez Vera, señala cómo al reducir el vocabulario y redefinir los significados de palabras clave, el partido político elimina conceptos enteros de la mente de las personas, como "libertad" o "rebeldía", al borrar sus términos asociados. Este control del lenguaje asegura la obediencia, ya que la población carece incluso de las palabras necesarias para expresar o concebir una resistencia.

La imposición ideológica a través del lenguaje no es un recurso exclusivo de la ficción. A lo largo de la historia, los gobiernos han utilizado la manipulación del lenguaje para moldear la percepción pública, disfrazar realidades incómodas y justificar actos cuestionables.

Cambiar "despidos masivos" por "ajuste organizativo", o "bombardeos" por "intervenciones quirúrgicas", son ejemplos de cómo las palabras reestructuran la percepción de los hechos, suavizándolos o normalizándolos.

Referirse a una crisis económica como un "reto coyuntural" puede disimular su gravedad, pero no elimina la realidad que la palabra representa. La manipulación del lenguaje busca maquillar, no destruir.

Pero este fenómeno no se detiene en la manipulación tradicional, ha evolucionado hacia el terrorismo semántico. Supone vaciar los conceptos de su significado original y reemplazarlos con definiciones que contradicen su esencia.

En 1984, Orwell demostró cómo con este sistema de inversión semántica: "La guerra es la paz" o "La libertad es la esclavitud", no sólo desorienta, sino que transforma la realidad.

Términos como "justicia social", son utilizados para legitimar prácticas que, en su esencia, podrían contradecir el significado clásico de justicia.

El lenguaje es una herramienta poderosa que puede liberar o someter. A través de la manipulación y el terrorismo semántico, los actores políticos e ideológicos buscan controlar la percepción de la realidad, redefiniendo conceptos fundamentales para moldear la forma en que las personas entienden el mundo.

Defender la evolución natural del lenguaje frente a las imposiciones deliberadas es esencial para preservar nuestra capacidad de pensamiento crítico y nuestra autonomía.

Como decía Orwell: "El lenguaje político está diseñado para hacer que las mentiras suenen verdaderas y el asesinato respetable." Si no protegemos las palabras y sus significados, corremos el riesgo de perder algo más grande: nuestra libertad de pensar y decidir por nosotros mismos.

En España asistimos a una progresiva manipulación del lenguaje.

En el campo de la política: asumimos como equivalente en el día a día, y, especialmente en las guerras que tristemente se desarrollan a nuestro alrededor - hay otras permanentes que ni siquiera se mencionan - múltiples guerras o persecuciones religiosas, étnicas, culturales...en África, Asia, América: Haití, Nicaragua,... - a las que se denomina "conflicto" armado o no, en lugar de "guerra".

Sustituimos la palabra "Paz" por "finalización del conflicto". Carencia de vivienda por: "sinhogarismo" importada de otras culturas con significados ambivalentes.

Frases paternalistas o moralistas como: “Todo lo que hacemos es por el bien del pueblo”, “El orden se impone para proteger la libertad”, que manejan una aparente neutralidad o bien común, cuando en realidad han sido usadas por las figuras políticas para disfrazar intenciones de guerra, expansionismo, o eliminación del adversario.

El término “populismo” se ha infiltrado en el lenguaje político para denigrar cualquier política que tenga un fuerte apoyo popular,

La palabra “like” (me gusta) originalmente se refería a algo que alguien disfrutaba o apreciaba. Ahora se usa comúnmente para indicar aprobación o acuerdo, en respuesta a una publicación en las redes sociales.

La palabra “tóxico” se ha infiltrado en el lenguaje común para describir cualquier cosa negativa o desagradable, aunque su significado original se refería a sustancias químicas peligrosas.

El término “impacto” se ha infiltrado en el lenguaje de los negocios y se utiliza para referirse a cualquier tipo de cambio, aunque originalmente se refería a un choque físico.

La palabra “millennial” se ha infiltrado en el lenguaje común para describir a cualquier persona joven, aunque originalmente se refiere a las personas nacidas entre 1981 y 1996.

La palabra “troll” se ha infiltrado en el lenguaje común para describir a alguien que hace comentarios ofensivos en línea, aunque originalmente se refería a alguien que intentaba provocar a otros en línea.

La palabra “influencer” se ha infiltrado en el lenguaje común para describir a cualquier persona que tenga una gran cantidad de seguidores en línea, aunque originalmente se refería a alguien que tenía una gran influencia en un campo particular.

La palabra “guru” se ha infiltrado en el lenguaje común para describir a alguien que es un experto o líder en un campo en particular, aunque originalmente se refería a un maestro espiritual en el hinduismo y el sijismo.

La palabra “startup” se ha infiltrado en el lenguaje común para describir a una empresa nueva y emergente, aunque originalmente se refería a una etapa específica en el ciclo de vida de una empresa.

La palabra “woke” se ha infiltrado en el lenguaje común para describir a alguien que es consciente de las injusticias sociales, aunque originalmente se refería a estar - literalmente- despierto.

La palabra “streaming” se ha infiltrado en el lenguaje común para describir la transmisión de contenido multimedia a través de Internet, aunque originalmente se refería a la corriente de agua en movimiento

Pero hay otras palabras que han sido modificadas y atentan a la familia y al individuo:

En la legislación española y en el Registro Civil, sustituir:

Las palabras de “padre y madre” por “progenitor A o B”, para ocultar parejas del mismo sexo, diversidad de alguno de los miembros” ...

Y esto se traslada a la educación.

Hay Centros educativos donde:

Los padres son progenitores

Los abuelos, familiares directos...son responsables.

Los maestros: referentes

Las aulas: espacios

El colegio: centro Y, así sucesivamente con lo que los niños pierden todo tipo de afectividad y referencia.

¿Qué hacer?

Nos deberíamos plantear cómo hacer frente a esta distorsión del lenguaje que atenta directamente al hombre creado por Dios a su imagen y semejanza y, a su desarrollo personal, familiar, social y nacional, plurinacional, mundial y eterno.

ÍNDICE	Página
Capítulo 1.- Concepto: Palabra y Verbo.	3
1. Etimología	
2. Filosofía	
3. Gramática	
4. Wikipedia	4
5. Sociológico y científico	
5.1. La neurociencia del lenguaje y la emoción	
5.2. Sociología. Comunicación. Palabra e interpretación	
5.2.1. Manipulación. Técnicas	
5.2.2. Paradigma de Timsit	5
6. Lengua y Cultura	
7. Psicología. Lenguaje, identidad y autocuidado	6
8. Religión y Teología	
9. Textos bíblicos	7
Capítulo 2.- El poder del lenguaje en la modificación del pensamiento	10
1. Comunicación y lenguaje. Resignificación y manipulación	
2. El poder del lenguaje en la mente	
3. El diálogo interno: el lenguaje más influyente	
4. Manipulación del lenguaje	12
4.1. Impacto que produce en la Formación de Opiniones	
4.2. La manipulación del lenguaje como arma política o ideológica	
4.3. La persuasión, el corazón de la manipulación del lenguaje	14
4.4. Las emociones, el principal aliado de la manipulación del lenguaje	
Capítulo 3.- La Doctrina Social de la Iglesia	15

3.1. ¿A qué denominamos Doctrina Social de la Iglesia?	
3.2. ¿Qué principios vertebran la Doctrina Social de la Iglesia?	
3.3. Puntos Clave sobre la Manipulación del Lenguaje en la DSI	
3.4. Puntos clave y razones por las que la DSI denuncia la manipulación	
3.5. Principios de la DSI frente a la Manipulación	
3.6. Catecismo	18
3.7. La familia. Los ancianos	
3.8. La sociedad	
Capítulo 4.- Encíclicas sobre los principios de la Doctrina Social de la Iglesia.	19
Anexo. - Ejemplos de cómo el poder del lenguaje puede usarse para manipular.	20